

# LA DEMOCRACIA.

Organo de la "Unión Democrática del Estado de Yucatán."

Publicación Mensual.

BIBLIOTECA NACIONAL  
MÉRIDA

Gerente y Administrador: AMADO CANTON.

Horas de Oficina: de 7 á 9 a. m. y de 1 á 4 p. m. Calle 61, núm. 528.

## REDACTORES:

Lic. Agustín Vadillo Cicero. Ing. Vicente Solís León. Ing. David Casares. Lic. Lorenzo Manzano. Lic. Francisco Peniche López. Lic. Ellas Amábilis.  
Sr. Bernardino Sierra. Ing. Primitivo Peniche. Lic. José C. Peniche. Dr. José Patrón Correa. Lic. José I. Novelo. Dr. Eudaldo Ferrández. Lic. Aurelio Gamboa.  
Sr. Luis D. Molina. Sr. Arturo Escalante G.

## EL MENSAJE

DEL SEÑOR

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

Para los que nos hemos agrupado movidos solamente al impulso de un legítimo y desinteresado patriotismo, con el principal y único objeto de procurar por los medios legales la reelección de nuestro primer Magistrado, señor General Porfirio Díaz, el informe que éste acaba de rendir ante la Asamblea Nacional, al abrir el primer período de sus sesiones ordinarias en septiembre próximo pasado, constituye una prueba toral, si se nos permite la frase, de la justificación de nuestros bien encaminados propósitos, pues aquel documento pone de manifiesto una vez más á la vista de más de doce millones de mexicanos, la honradez en primer término, y luego, la incomparable idoneidad del gran Caudillo para la difícil labor de gobernar, y gobernar con acierto y éxito, los destinos de un pueblo de altivas miras y por consiguiente poco contentadizo.

El importante informe de referencia, corroborado á plenitud de certeza con los grandes progresos alcanzados, ora en orden de las mejoras materiales de que da cuenta, ú ora en orden á los grandes ideales perseguidos por el Gobierno, de asegurar la paz interior y exterior, es sin disputa nuestro mejor argumento para querer, como queremos los mexicanos patriotas, que no se divida la contienda de la sabia política del señor General Díaz, porque creemos que cualquiera solución de continuidad que rompiera aquella unidad tan generalmente aceptada y estimada, no podría menos de ser funesta á los intereses de la República.

Y este juicio no es aislado, no es de ocasión: puede asegurarse, sin caer en hipérbole alguna, que él condensa el pensamiento de cuantos anhelan el bienestar de la patria. La verdad no ha equivocado nunca sus derroteros, no ha fallado jamás al cumplimiento de su destino sublime: separad la causa y cesará el efecto: suprimid la fuerza inicial, y el impulso se detendrá seguramente, como

## "LA DEMOCRACIA,"

ÓRGANO DE LA

## "Unión Democrática del Estado de Yucatán,"

invita á todos los ciudadanos de la Nación,

para hacer representaciones cerca del señor Presidente de la República,

## General PORFIRIO DIAZ,

encaminadas á conseguir que tan preclaro Ciudadano

accepte regir durante el próximo período constitucional los destinos

\* de la Patria. \*

abatien los grandes diques el empuje de las corrientes. Si el señor General Díaz dejase de gobernarnos, el pensamiento creador de su política ya no sería incuestionablemente el mismo y la unidad formada hoy, por los dos imprescindibles factores, Gobierno y Pueblo, se disolvería en sus partes y esta disolución rompería el armónico concierto existente y tan costosamente conseguido.

Desgraciadamente, algún escritor por muchos títulos notable, pero falto de completa imparcialidad, ha dicho recientemente que el señor General Díaz ha formado una Nación, pero que ha matado á un pueblo. Semejante repugnancia en los términos de la proposición, hace que ésta sea tan ilógica como absurda, porque no puede explicarse cómo es posible que haya una Nación sin pueblo, ni pueblo sin una nacionalidad. Esta paradoja es inaceptable; no es el fruto de una opinión sincera y debe creerse que ha sido dictada por un sentimiento que está á mucha distancia de haberse inspirado en la verdad. Entre los muchos y preclaros méritos de nuestro conspicuo Candidato, y constituye su mejor y más glorioso timbre de excelso gobernante, está precisamente el haber complementado la obra de Hidalgo y Juárez, consolidando el espíritu nacional, es decir, vinculando los in-

tereses individuales en la grandeza y prosperidad del interés colectivo; y como para lograr esto, se ha valido de medios honrados, estimulando el amor al trabajo y creando y fomentando riquezas, confundiendo al Gobierno con el pueblo y al pueblo con el Gobierno, para hacer un todo unisono, una sola tendencia volitiva y matado así la nefanda política de personalismos, he aquí la falsedad del enunciado de que ha matado un pueblo. No; esto es falso: el General Díaz ha hecho y está haciendo del pueblo mexicano un pueblo vigoroso y patriota, un pueblo que odiando el motín por amor á sus intereses y á sus principios, sea mañana el seguro y firme baluarte contra las invasiones extranjeras.

Hay forzosamente que venir, y esto se ve con sólo la lectura del mensaje presidencial, que el señor General Díaz es un infatigable trabajador. En todos los ramos de la Administración, desde el que se relaciona con la delicada misión de mantener la Diplomacia á gran altura, cuidando nuestras conexiones con las Potencias, hasta la menos importante operación del tan complejo organismo administrativo, todo ocupa preferentemente su atención y en todo hay un avance que debe enorgullecernos. En los ramos de Instrucción Pública y Bellas Artes y en los de Fomento, Colonización

é Industria y Hacienda, el señor Presidente da cuenta de las nuevas disposiciones encaminadas á dar á la educación el papel predominante que se merece y los progresos realizados en los otros ramos. Y á propósito del Ministerio de Fomento, encargado hoy á la pericia de un ilustre yucateco, el señor Lic. don Olegario Molina, no debemos dejar de hacer mención, del notable proyecto de la ley minera, respecto del cual la prensa se ha ocupado lo bastante. Concretándonos, pues, al susodicho proyecto en abstracto, no podemos menos que felicitarnos y felicitar al señor Lic. Molina, por ese don de preivilidad que le distingue, haciéndole descollar entre los hombres de extraordinaria levadura; pues con el proyecto en cuestión se evitarán en lo sucesivo esas invasiones pacíficas, pero que más tarde pueden ser el huracán que trate de barrernos.

Y así es como hoy se trabaja, así es como el Gran Presidente administra; así es como su generosa ambición, concentrando toda su voluntad, ha escogido á sus colaboradores; todos ellos dignos, todos dotados de buena voluntad, para realizar con ellos su enamorado ideal: la grandeza de México.

Tales son, en lo general, las consideraciones que nos ha sugerido la lectura del informe presidencial último, cuya lectura nos

permitimos encarecer á nuestros abonados, para su propio halago y como justificante de la necesidad ingente que hay, ante el trascendental problema de la sucesión Presidencial, de renovar el mandato, tiempo ha conferido en buena hora, al eximio General Porfirio Díaz.

El festival para los niños pobres.

"La Democracia"

prestará su contingente.

En su edición del 9 del mes que cursa, nuestro estimable colega "El Diario Yucateco" invita á la Prensa del Estado para organizar una hermosa fiesta de Caridad en obsequio de los niños pobres, que ha de celebrarse el 24 de diciembre próximo.

No puede ser más laudable la iniciativa que desde luego aceptamos sin reticencias, animados de los sentimientos altruistas que alientan en nuestro espíritu.

Es indudable que la Navidad la esperan los niños con ostensibles anhelos por los placeres que les proporciona; pero también, triste es decirlo, es muy cierto que muchos de ellos, la inmensa mayoría, los desheredados de la fortuna, aquellos cuyos padres no pueden, por mucho que lo deseen, halagarlos y manifestarles su intenso amor con obsequios, con dulces ó con juguetes, ó más aún, no pueden siquiera proveer cumplidamente á su subsistencia por circunstancias especiales imposibles de subsanar; aquellos que, en peor condición todavía, viven en la horfandad, todos, en fin, los que luchan para obtener un mísero mendrugo con qué calmar el hambre y, á las veces, con qué alimentar la existencia de la honorable matrona que les diera el sér; esos infelices que, ya limpiando el calzado, ya voceando periódicos ó vendiendo billetes, consiguen vivir, no tienen Navidad, ni quien los obsequie ni agasaje. Para esos infelices será la fiesta de la Prensa.

Solicitaremos la cooperación de todos los habitantes pudientes de esta Capital, entendiendo por tales, quienes quiera que puedan desembolsar un centavo siquiera; haremos, como dice el colega promotor de la idea, un solemne llamamiento á los sentimientos de la mujer, esa dulce porción de nuestro sér que mitiga nuestras penas y nos alienta á soportar el peso de la vida, que está siempre dispuesta al bien y á todo lo que es tierno y á todo lo que es bello.

Debemos, á nuestro juicio, pedir el concurso de esa agrupación que acaba de instituirse entre nosotros á moción de distinguidas damas de la Metrópoli; proporcionaremos así á esa gallarda falange de matronas yucatecas una buena oportunidad para iniciar de manera muy hermosa sus labores; tendremos el valiosísimo apoyo del Congreso de Madres en Yucatán, que contribuirá grandemente á un seguro éxito.

No creemos necesario proponer formas de organización, toda vez que ya el citado colega convoca á los representantes de los diversos periódicos invitados para una junta que se verificará en sus oficinas el próximo domingo á las 9 de la mañana, y en ella han de acordarse los medios más adecuados para obtener el resultado lisonjero, que todos anhelamos.